

Han de llevar obligatoriamente la firma, dirección, fotocopia del DNI y teléfono del autor. No podrán publicarse con seudónimo. No se admitirán las escritas a mano, ni se mantendrá correspondencia sobre los textos no solicitados.

servativos y llamadas telefónicas que casi no te cuestan nada). El alto consiste en que el chico se baja del coche para comprar un condón en una máquina. De pronto descubre una máquina de helados al lado. El chico se lo piensa: ¿qué me apetece más?: un orgasmo o un helado de marca. Al final se decide por el helado de marca porque, además de costarle lo mismo que un orgasmo seguro, cree que va a disfrutar incluso más. No tiene siquiera el detalle de compartir el helado de marca con la chica que le espera en el coche.

Un himno al egoísmo y al desamor exacerbado. Como todos los anuncios, este aspira también a provocar una estúpida sonrisa cómplice en el potencial cliente joven que lo ve, pero a mí, que soy un viejo sin barreras, me produce una reacción contradictoria de aplauso, tristeza y asco.

Francisco Navarro Rodríguez •

MURCIA

ADMIRADOR DE ASENSIO SÁEZ

■ Hay profesionales a los que solamente se les reconoce su mérito (pocas veces) o se les agradece su dedicación por medio de unas breves palabras de los beneficiados de su ciencia o arte; independientemente de su recompensa pecuniaria, pues no solamente de alabanzas vive el hombre. Sería deseable ver más muestras de agradecimiento y solidaridad con personas que no son conocidas popularmente pero son merecedoras de nuestra admiración y respeto.

En esta ocasión deseo agradecer a Asensio Sáez la agradable sensación que me produce leer, todos los domingos y de cabo a rabo, su página *Tablón de Brevedades*. *Chapeau* por sus dibujos y *collages*. Concretamente *El minicuento semanal* publicado en *La Verdad* el 30 de mayo último, titulado *Entubado* que, a mi modesto entender, demuestra una gran sensibilidad (que no sensiblería) para describir una situación dramática y nos muestra, con sencillez y ternura, una

breve visión menos dolorosa, me atrevo a decir que placentera, del tránsito a la otra vida de su moribundo personaje.

Repito señor Sáez, gracias. Deseo que continúe usted deleitándonos con sus dibujos, pequeños pero que alegran la vista, cansada de ver tanta fotografía negra (guerras, hambres y genocidios), y sus textos, fáciles de leer (bálsamo contra tanto escrito para llenar páginas en blanco), que invitan a sonreír y reflexionar sobre lo absurdo de esta forma de vida basada en una despiadada competitividad y un desenfrenado consumismo.

Juan Ortega Ibáñez •

ALGEZARES

AGRAECIMIENTO

■ Me gustaría poder agradecer, con la presente, las güenas aqu'el güeno del vocal de Curtura de la peña *El Tablacho*, el amigo Carlos, nus enjareta y dirige, en carta estapá qu'ese periódico publica el pasao vainte del florío mes.

Y quiero agradecer sobro to, no soliquiamente —que tamién— las güenas parabras dirigías, si no más que ná, el poder comprobar como el Carlos ha sabío pescar, con estucia, el meollo de las pretensiones últimas y casi únicas que el, por ahora menúo grupo de presonas empeñas en la empresa, que no es otra si no el de ver cómo nus las apañamos pa defender, conservar y arrempujar p'alante a nuestro mucho sentío y querío panocho; precurando al mesmo tiempo qu'el mesmo sea el más verdadero posible, sin zarandajas ni añaiduras raras ni impropias. Su estucia s'agraece y aúpa pa seguir p'alante.

Tamién quiero icir, de paso, y pa to el que podiera interesarle, qu'ese mesmo grupo de panochos enamoraos e nuestra llengua, nus reunimos —Dios mediante— tos los primeros martes de ca mes, dimpués d'hacerse llosco, en el ventorrillo plantao a la vera de la Federación de Peñas, sin otro fin ni motigo qu'el de charrar sobre nuestra llengua panocha. Y que to aquel que quiera allegarse, interesao en la custión, será recibío con los brazos abiertos de par en par. U que le pregunten al Carlos, en su caso; qu'el zagal, de seguro, sabrá informarles. (Y gracias, Carlos por acobijar nuestra última reunión, allá en tu peña).

Un abrazo chillao y mu fuerte.

Francisca Medina Ortín •

MURCIA